

HISTORIA 2.0

Conocimiento Histórico en Clave Digital



Número 2
Bucaramanga, Noviembre - Marzo de 2011
Historia Abierta - <http://historiaabierta.org>

ISSN 2027-9035



Revista Historia 2.0, Conocimiento histórico en clave digital

Número 2

ISSN 2027-9035

Agosto de 2011 - Marzo de 2012

Correo electrónico: historia20@historiaabierta.org

Dirección Electrónica: <http://historiaabierta.org/historia2.0>

DIRECTOR

Jairo Antonio Melo Flórez, jairomelo@historiaabierta.org

COMITÉ EDITORIAL

Miguel Darío Cuadros Sánchez, miguel@historiaabierta.org (Bucaramanga)

Diana Crucelly González Rey, nanaplanta@historiaabierta.org (Bucaramanga)

Sebastián Martínez Botero, smartiz@gmail.com (Manizales)

Gabriel David Samacá Alonso, davidsalon16@gmail.com (Bucaramanga)

Carlos Alberto Serna Quintana, sernaquintana@historiaabierta.org (Pereira)

ÁRBITROS

Dra. Patricia Cardona, Universidad Eafit- Medellín

Mg. John Jaime Correa, Universidad Tecnológica de Pereira

Mg. Luis Rubén Pérez, Universidad Autónoma de Bucaramanga

Mg. Oscar Blanco Mejía, Universidad Industrial de Santander

Julián Andrei Velasco, Universidad Industrial de Santander

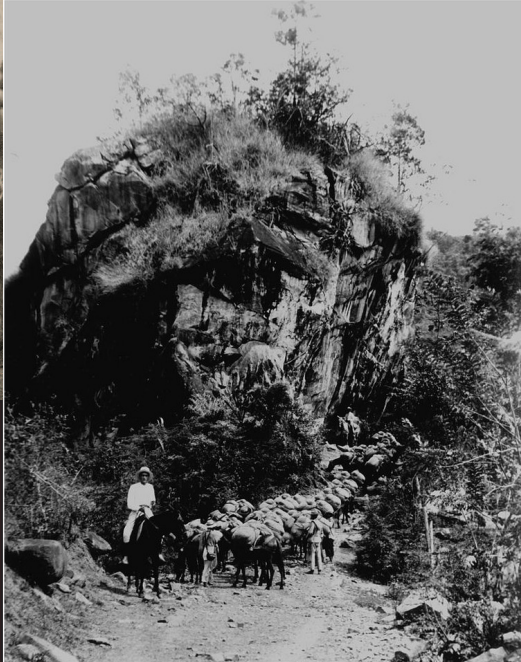
DISEÑO, DIAGRAMACIÓN Y DIGITALIZACIÓN

Historia Abierta - <http://historiaabierta.org>

Carátula: Alumnos Internos del Colegio San Pedro Claver de Bucaramanga en 1912.

Esta revista y sus contenidos están soportados por una licencia Creative Commons 3.0, la cual le permite compartir mediante copia, distribución y transmisión del los trabajos, con las condiciones de hacerlo mencionando siempre al autor y la fuente, que esta no sea con ánimo de lucro y sin realizar modificaciones a ninguno de los contenidos.





TEMA
ABIERTO



MUESTRAS DE LEALTAD A LA MONARQUÍA ESPAÑOLA PLASMADAS EN ESCRITOS CON FIGURAS GRECOLATINAS EN CHARCAS EN LAS PRIMERAS DÉCADAS DEL SIGLO XIX

Estela Alarcón Mealla

Docente investigadora de la Universidad Nuestra Señora de La Paz, La Paz, Bolivia, stelare@hotmail.com



La presencia clásica en la historia de Bolivia del siglo XIX es poco conocida y por tal motivo poco estudiada. El actual artículo presenta textos en latín y con numerosas referencias clásicas escritos en las primeras décadas del siglo XIX en Charcas, actual territorio boliviano. El tema recurrente en estos textos es la adhesión a la monarquía española ya sea de una manera directa como el documento de Antonio Fernández de Córdoba o realzando la figura de políticos y generales realistas como es el caso de Manuel de Goyeneche.

Classic Roman and Greek presence in Bolivia's history is not well-known thus not deeply researched. This essay shows texts in Latin and shares a number of classic references written towards the early decades of the XIX century in Charcas, currently Bolivia's territory. The recurrent topic on these texts is the affiliation to Hispanic monarchy, either explicitly as in the document by Antonio Fernández de Córdoba or by enhancing political and military figures as in Manuel de Goyeneche case.

Palabras Claves

Adhesión lealtad latín, grecolatino Charcas

Key Words

loyalty latin grecolatino Charcas

INTRODUCCIÓN

Una novedosa fuente de investigación en la historia de Bolivia, sobre todo del siglo XIX, son los textos en latín o con presencia clásica. Esta presencia la observamos en numerosos textos coloniales, por citar sólo algunos ejemplos tenemos al Oidor de la Audiencia de Charcas Pedro Frasso que escribió *De regio patronatu indiarum*, obra en dos volúmenes y en su totalidad en latín. Numerosos jurisperitos escribieron cartas laudatorias a este magno trabajo como Antonio Díez de San Miguel, Alonso de Solórzano y Velasco, Gaspar de Luna, Juan Bautista del Campo Caro y Vicente del Corro Zegarra¹, entre otros. Continuando con esta apresurada enumeración de textos latinos – bolivianos o con presencia clásica tenemos a Diego Dávalos y Figueroa, Francisco Xavier Eder, José de Aguilar, José Manuel Loza, Juan de Matienzo, etc.

Sin embargo lo que en este artículo nos interesa son los textos en latín o con presencia clásica escritos en las primeras décadas del siglo XIX a favor de la monarquía española. Con estas desconocidas fuentes se logrará dar un panorama, o aunque sea un acercamiento, a la producción latina en Charcas.

Veamos un poco el contexto geográfico: en actual territorio boliviano, en la época virreinal, estaba asentada la Real Audiencia de Charcas cuya sede era la ciudad de La Plata. En esta ciudad se fundó, en 1624, una de las más prestigiosas universidades de América como es la Universidad Pontificia San Francisco Xavier. Nombro esta Casa de Estudios ya que será el epicentro de la vida social y cultural en Charcas. Estuvo bajo la dirección de los jesuitas hasta su expulsión en 1767. Las cátedras con las que contaba la universidad eran: teología escolástica, teología moral, artes, latinidad y lengua aymará.

Otro centro de enseñanza muy prestigioso era el Colegio San Juan Bautista. Se fundó el 10 de abril de 1621 aunque la organización legal se inicia recién en 1623. Este centro de enseñanza tenía dos nombres más: *Colegio Azul* o *Colegio Real*. Se creó con *la dirección de los padres de la compañía de Jesús para la educación y enseñanza de los hijos de los conquistadores, empleados coloniales y vecinos honorables de la ciudad*². Cuando los jesuitas fueron expulsados pasó a manos del clero secular y por tanto al patrocinio del arzobispo. Las materias que se enseñaba eran: latinidad, filosofía, moral, teología, derecho canónico y derecho romano.

Es notable señalar que la cultura latina estaba presente en la sociedad platense y esto se puede afirmar conociendo las lecturas que se tenían de los clásicos. Daisy Rípodas ha realizado un minucioso estudio sobre las bibliotecas en Charcas. Diré, de forma breve, que su estudio nos muestra que las bibliotecas de los funcionarios de Charcas tenían 80 ejemplares de autores clásicos (70 de autores latinos y 10 griegos)³.

¹ Para mayores detalles sobre los epistológrafos nombrados ver Andrés Eichmann, “Textos encomiásticos latinos en Charcas”, *Classica Boliviana Actas del IV Encuentro Boliviano de Estudios Clásicos*, Ed. Juan Araos y Andrés Eichmann (La Paz: Secrad, 2007) 29 – 55.

² Luis Paz, *La universidad mayor real y pontificia de San Francisco Xavier de la capital de los Charcas. Apuntes para su historia*, (Sucre: Imprenta Bolívar, 1914).

³ Daisy Rípodas Ardanaz, “Bibliotecas privadas de funcionarios de la Real Audiencia de Charcas” *Memoria del II Encuentro Venezolano de Historia* (Buenos Aires: Ediciones Culturales Argentinas, 1957), 79.

Los autores latinos más populares están Ovidio, Virgilio, Horacio, Séneca, Cicerón, Julio César, Tácito, Valerio Máximo, Salustio y Terencio. Por su parte los autores griegos que tienen un espacio, con dos libros cada uno, en las bibliotecas de Charcas son Demóstenes y Plutarco. Lamentablemente no tenemos el título de las obras.

Marcela Inch es otra investigadora que ha dedicado números artículos a los libreros de Charcas y sus bibliotecas. En su trabajo *Sobre libros y bibliotecas en Potosí: 1767 – 1822* tiene un acápite de los libros clásicos griegos y latinos. La autora menciona *la posesión de los clásicos, para quien quisiese considerarse o ser conceptualizado como persona culta y gusto refinado, era absolutamente necesaria*⁴.

Los textos⁵

1. DE BELLO GALLICO ADUERSUS HISPANOS

1.1. Aspectos físicos de a obra

Los investigadores que citan el texto

El texto se encuentra en el Archivo y Biblioteca Nacional de Bolivia (Sucre). Está registrado en *De Boliviana Latinitate Breve Studivm*, de Andrés Eichmann, quien me proporcionó una copia para la presente investigación. Eichmann realiza una breve biografía de Antonio Fernánadez de Córdoba y presenta en edición latina la *introductio* del escrito del autor indiano⁶.

Por su parte, Joseph M. Barnadas también dio noticia de Fernández de Córdoba en su *Ensayo Bibliográfico sobre el latín en Bolivia (siglos XVI – XXI)*. Los registros bibliográficos que identifica Barnadas son⁷: Biblioteca Nacional de Bolivia, M 543/I; Biblioteca Boliviana, 273, n° 1046; IL, III, 400, n° 2170; Vargas, VI 116 – 117, n° 3441; Eichmann, 76.

Otra publicación que incluye a *De Bello Gallico aduersus hispanos* de Fernández de Córdoba es Antonio Palau y Dulcet que en su obra *Manual del librero hispanoamericano: bibliografía general española e hispanoamericana desde la invención de la imprenta hasta nuestros tiempos*⁸.

Retrato físico de la obra

La obra consta de 29 páginas, numeradas desde la página tres hasta la treinta escritas en su totalidad en latín.

El texto está dividido en cuatro partes: *Introductio* (desde la página tres a la ocho), *Pars I* (desde la nueve a la 17), *Pars II* (desde la página 18 a la 24) y *Ethología* (desde la página 24

⁴ Marcela Inch, *Sobre libros y bibliotecas en Potosí: 1767 – 1822*, Historia y Cultura N°26 (2000) 87.

⁵ Mi agradecimiento al profesor Andrés Eichmann que me dio a conocer estos textos y valiosos consejos.

⁶ Andrés Eichmann, *De Boliviana latinitate*, (La Paz: Plural, 2001) 148 – 151.

⁷ Joseph Barnadas, *Ensayo bibliográfico sobre el latín en Bolivia*, (La Paz: Plural 2005) 42.

⁸ Tomo quinto, E – F, Pág. 309. Dato proporcionado por Camila Cantero de Molina, subdirectora de la Biblioteca Central de la Universidad de Granada.

hasta el final).

En la primera página, enmarcado en un recuadro en medio de la hoja, se lee en francés un extracto de la obra de Chateaubriand *El genio del cristianismo*. Las líneas que cita Antonio Fernández de Córdoba del autor francés hacen referencia a la Patria y la Religión. Chateaubriand fue diplomático, político y escritor; considerado fundador del Romanticismo en la literatura francesa. Su libro *El Genio del Cristianismo* fue publicado en 1802⁹. No es casualidad que Fernández de Córdoba inicie su texto con una amplia cita de Chateaubriand ya que este autor francés asumió una clara posición en contra de la Revolución Francesa, perspectiva a la que nuestro autor no solo se adscribe sino también defiende.

En la tercera página, en la parte superior, muestra un grabado estilo neoclásico; es una mezcla de follaje con arabescos que recubre una villa lejana. En esta página se inicia el *Oratio*. El texto presenta las primeras letras en mayúsculas, asumo que esto se debe a que el autor desea iniciar su escrito con el mayor énfasis posible.

Diré, de modo general, que Fernández de Córdoba respeta la grafía de la época; es decir que no superpone vocales (*ae* no se juntan en una sola *e*), no escribe con cedilla en reemplazo de *um*, inicia adjetivos y/o sustantivos con mayúsculas (como por ejemplo *Regem, Religion, Galli*, etc.).

Al finalizar la obra también está presente otro grabado, más sobrio que el de la primera página, y muestra una rosa revuelta en hojas. El autor adopta la forma *kalendárica*, es decir poniendo *Kalendas, Idus* y *Nonas*. El texto indica la fecha y el lugar: *Conchae Peruvii pridie Kalendas Martii. MDCCCIX*, es decir, el primer día de mayo de 1809 en la localidad de Cuenca.

1. 2. ALGUNOS DATOS BIOGRÁFICOS DE ANTONIO FERNÁNDEZ DE CÓRDOBA

Son muy pocas noticias que se tienen de la vida de Antonio Fernández de Córdoba. Realizó sus estudios primarios en el Colegio Seminario de Arequipa, se trasladó a La Plata y estudió Artes y Teología en el Colegio San Juan Bautista. En 1780 se trasladó a Guamanga donde le confirieron los grados de Bachiller en Artes y Bachiller en Teología. Luego se recibió de Licenciado y Doctor en Teología. En el Seminario Conciliar de Trujillo fue catedrático de Lógica. En 1809 escribe su tratado *De bello gallico aduersus hispanos* y poco tiempo después recibe un homenaje de diez páginas en latín de un admirador suyo que vivía en Cuenca¹⁰.

Gracias a este autor anónimo conocemos otros cargos desempeñados por Fernández de Córdoba como el de abogado de la regia cancillería de Lima, examinador sinodal, delegado diplomático del pontífice, arquidiácono de la santa catedral, y Vicario General, entre otros¹¹.

⁹ En 1802 adquirió fama con *Le Génie du christianisme* (El Genio del Cristianismo), una apología de la fe cristiana avivada por el renacimiento religioso ocurrido en Francia después de la Revolución.

¹⁰ Andrés Eichmann, *De Boliviana latinitate*, (La Paz., Plural, 2001), 76.

¹¹ *Oratio Gratulatoria*, anónima, publicada en la imprenta de Juan de Aguilera, sin fecha. Dato obtenido en Andrés Eichmann, *De Boliviana latinitate*, (La Paz: Plural, 2001).

José Manuel Bermudez en su obra *Anales de la Catedral de Lima, 1534 a 1824* recoge algunos datos de Antonio Fernández de Córdoba: el 7 de enero de 1815 se compuso el Cabildo del Arzobispo Bartolomé María de las Heras, y una de las dignidades que formaba parte de este Cabildo era Antonio Fernández de Córdoba en cargo de racionero. El 10 de noviembre de 1821 partió, con licencia, a la Península.

Luego volvió a América y el 9 de diciembre de 1824 (día de la decisiva y final batalla de Ayacucho). José Manuel Bermudez dice que Antonio Fernández de Córdoba se encontraba en la catedral limeña y también señala que en las primeras décadas del siglo XIX en Lima estaba activa la imprenta denominada de la calle Bravo, donde se imprimieron los escritos de Antonio Fernández de Córdoba.

Otro dato importante es que el acta de la Jura de la independencia del Perú fue firmada por numerosos personajes reconocidos en su época y también por Antonio Fernández de Córdoba (representando a Arequipa).

Años más tarde fue expatriado a España pero antes contribuyó a la expansión de la devoción de la Hermandad San Luis Gonzaga y el Corazón de Jesús. Entre sus obras publicadas, además de *De bello gallico aduersus hispanos*, tenemos la traducción al latín de la pieza del sacerdote Tarascón: Jesús, al corazón del Cristianismo y el Cristianismo al Corazón de Jesús. Que se publicó en 1842 en Cádiz¹².

1.3. ANÁLISIS DEL DOCUMENTO

Presencia clásica

Antonio Fernández de Córdoba poseía una sólida formación clásica. Esto lo podemos afirmar por dos motivos: dominio de la lengua latina y conocimiento y lectura de literatura e historia antigua.

El primero, dominio de la lengua latina, se observa en la soltura y destreza con que escribe. Utiliza formas gramaticales como el ablativo absoluto, perífrasis, y demás recursos característicos del latín.

Por su parte, el conocimiento y lectura de literatura e historia antigua, es también evidente la citar continuamente pasajes de la historia de Roma o Grecia; el frecuente nombramiento de generales grecolatinos y el conocimiento de la mitología clásica empleada en ciertas ocasiones.

De Bello Gallico aduersus Hispanos: un título sugestivo

El título que Fernández de Córdoba pone a su escrito, *De bello gallico aduersus hispanos* no es casualidad. Puedo suponer que el encabezado responde a la formación clásica del autor y de su gusto particular por los escritos de Julio César.

Recordemos que Julio César tuvo guerra con los Galos entre los años 52 – 58 a. C. En sus

¹² J. Manuel, 1903. Datos obtenidos gracias al Profesor Teodoro Hampe Martínez.

memorias, llamadas *Comentario a la guerra de las Galias* plasma sus impresiones durante sus largas campañas.

En las palabras de José Joaquín Caerols *los Comentarios a la guerra de las Galias no son una obra de carácter autobiográfico, ni tampoco unas memorias. De hecho llama la atención que apenas se encuentren referencias a la situación política en Roma. César no pretende transmitir una determinada imagen de sí mismo como político, sino presentarse como el procónsul que ha sabido cumplir con su deber, respetuoso con las órdenes del Senado y la legalidad republicana*¹³.

Los comentarios a la Guerra de las Galias de Julio César están compuestos por siete libros. En el primero de ellos César narra la guerra contra los helvecios y germanos; en el segundo contra los belgas; en el tercero contra los vénetos, en el cuarto contra los usíptes; en el quinto cuenta la segunda expedición a Britania y las revueltas en el noreste de la Galia; en el sexto libro describe la guerra contra los galos, la expedición del otro lado del Rin y el exterminio de los Eburones; y finalmente en el séptimo, cuenta la batalla decisiva entre el famoso jefe galo Vercingétorix y el mismo César¹⁴.

La Galia a la cual hace referencia Julio César era toda la Galia (con excepción de la Galia Narbonense, actualmente Provenza) la actual Francia, Bélgica y parte de Suiza. Sin embargo en algunos capítulos del libro sólo hace referencia al territorio habitado por los Celtas del Canal de la Mancha y de Lugdunum (actual Lyon).

José Joaquín Caerols menciona, en cuanto al estilo de la obra de César que fue reconocida ya en la Antigüedad. Caerols califica a la obra de César como simple, sobria y clara.

Para finalizar con *La guerra de las Galias* diré que durante muchos siglos (tanto en Europa como en América) fue uno de los primeros textos de enseñanza del latín por sus peculiaridades morfológicas, sintácticas y gramaticales y también por su claridad descriptiva. Es por ello que a nuestro autor charqueño no le eran ajenas las batallas libradas por César en la Galia ya que las había estudiado en el colegio al aprender latín.

Tratamiento de figuras clásicas

A lo largo del escrito encontramos numerosos nombres de gobernantes griegos, oradores y pensadores romanos, emperadores, personajes bíblicos y políticos de la Revolución Francesa. Esto refleja el bagaje cultural que tenía el autor de la historia europea.

No me detendré en realizar una detallada descripción de todos los personajes ya que si así fuese este trabajo sería una mera recopilación de datos, fechas, y en conclusión, de biografías. Lo que sí me propongo en este acápite es mostrar el conocimiento de Fernández de Córdoba en cuanto a la historia europea y explicar por qué cita, de manera general, a las diferentes figuras políticas, militares.

¹³ Julio César, *Comentarios a la guerra de las Galias*, introducción, traducción y notas de Joaquín Caerols, (Madrid: Alianza Editorial, 2006) 24.

¹⁴ Julio César, *Comentarios a la guerra de las Galias*, introducción, traducción y notas de Joaquín Caerols, (Madrid: Alianza Editorial, 2006) 11 – 18.

Los Griegos

Los primeros nombres mencionados son gobernantes griegos: Temístocles, Milcíades, Demetrio, Alcibíades, Cimón y el poeta Arato.

Los macedonios: Alejandro, Filipo, Antípater, Tolomeo, Euménides,

Los Romanos

Catón el Viejo, Pompeyo, Graco, Claudio, Agripina, Nerón, Trajano, Mario, Sulla, Craso, Tiberio, Calígula, Cayo, Constantino, Dioclesiano, Cómodo, Antonio, Bruto, Sertorio, Domiciano, Valeriano, Trebeliano, entre otros.

Tratamiento de figuras mitológicas

Las referencias que encontramos en el escrito de Fernández de Córdoba son: el Basilisco, Caos, las columnas de Hércules, Rómulo, el Tártaro y los Titanes. Si bien la mayoría de las figuras pertenecen a la mitología griega, una es la excepción: el Basilisco.

El Basilisco

Otra serpiente de cabeza significativa es el basilisco o rey de las serpientes, porque su nombre deriva de basileus, palabra griega que significa rey. Lleva en su cabeza una diadema como una luna, sus ojos y su aliento son terribles, y nada puede hacerse contra él salvo introducir en su madriguera una comadreja¹⁵.

El Caos

Es la personificación del vacío inicial, anterior a la creación. Procreó al Erebo¹⁶ y la Noche, después el Día y el Éter. Otra versión afirma que es hijo de Cronos y hermano de Éter.

El Tártaro

Es la región más profunda del mundo, se encuentra debajo de los infiernos, los cimientos del universo. Apolodoro dice que existe la misma distancia entre el Hades y el Tártaro que entre el cielo y la tierra. Diversos mitos cuentan que las distintas generaciones de dioses encerraron en el Tártaro a sus enemigos. Urano envió a sus propios hijos para que no pudieran robarle el trono; Crono, después de su esporádica alianza con los Cíclopes los volvió a encerrar; Zeus, con la ayuda de sus hermanos Hades y Poseidón, encerró a los titanes en la aterrador Tártaro.

Titanes

Es el nombre genérico dado a seis hijos varones de Urano y Gea. Pertenecieron a la primera generación divina. El más joven es Cronos, quien se vengará de su padre y será expulsado junto a sus hermanos del cielo, después los titanes vencerán a Urano.

¹⁵ Santiago Sebastián, *El fisiólogo atribuido a San Epifanio seguido de El bestiario Toscazo*, (Madrid: Tuero, 1986) 90.

¹⁶ Érebo es el nombre de las tinieblas infernales.

Como podemos observar las figuras mitológicas que nombra Antonio Fernández de Córdoba (Basilisco, el Caos, el Tártaro y los Titanes) son en un sentido despectivo al comparar a la situación en que se ve envuelta España como si fuera parte del peor de los lugares: el Tártaro. Compara, además al ejército francés con los Titanes mitológicos, por excelencia invencibles e indomables. Nombra al Basilisco en el sentido de que los ejércitos franceses fueron los que lo llevaron a España para que no quede ni un árbol ni un animal vivo tras su paso.

1.4. ASPECTOS POLÍTICOS

Motivos por los cuales Antonio Fernández de Córdoba escribe su obra

Antonio Fernández de Córdoba, con los elementos que muestra en su escrito, puedo acercarme a afirmar que escribió *De bello gallico aduersus hispanos* por diferentes motivos:

a) Muestra de fidelidad

En el momento histórico en el que vive Fernández de Córdoba no era extraño que un hombre de letras publique alegatos a favor del rey.

Fernández de Córdoba menciona:

¡Oh Ferdinande hispan. et ind. rex! Accingere imperiali Corona, quam tibi somniator ille Joseph frater primogeniti diaboli irritis omni iures cessionibus subripere tentauerat, quamque tibi subditi fideles hispani atque americaní omnes perseuerantes, et obedientes, tam iure successionis, quam lege amoris, et iurisiurandi incolumitate, et sanguinis effusione sustinere testamur¹⁷.

En estas líneas podemos observar varias cosas: en primer lugar la fidelidad de este autor indiano hacia el Rey; el desprecio a José Bonaparte (incluso llamándolo primogénito del diablo); la obediencia y fidelidad de todos los habitantes americanos hacia la Monarquía española.

b) Desprecio a Napoleón

Son numerosos los pasajes en que Fernández de Córdoba rechaza y critica a Napoleón y a todo el ejército francés. Veamos dos ejemplos:

- Napoleonem Bonapartem gallorum imperatorem, et totius Europae tyranum...¹⁸

- !Aeternum miser Napoleon! Cui nulla animo quies, sed aeterna collisioest, maximo per-similis aestui, cui nulla station est¹⁹.

c) Honor - fama (valor romano)

Ya había mencionado que la formación académica de Fernández de Córdoba se basaba

¹⁷ Oh Fernando rey de España y de las Indias... Pág. 28.

¹⁸ Napoleón Bonaparte, emperador de los franceses y tirano de toda Europa. Pág. 10

¹⁹ "Eterno infeliz Napoleón! No tienes ninguna tranquilidad en su alma pero si eterno conflicto..." Pág. 15.

en gran medida al bagaje clásico inculcado tanto por la universidad como por su autodidactismo. Pues bien, mediante su escrito, el autor, no sólo se muestra como un erudito de las fuentes clásicas sino también partícipe de sus valores; y uno de ellos era el honor.

Para desarrollar el honor - fama en la Antigüedad tomaré de guía a María Rosa de Malquiel ya que esta investigadora argentina en su libro *La idea de la Fama* realiza un erudito trabajo sobre valores clásicos como el honor y la fama. Tomemos algunos ejemplos: para Homero la fama es el reconocimiento que se debe a la excelencia del individuo, Eurípides la trata en relación con las hazañas militares. Safo y Teognis insisten en el tópico de la fama como vida después e la muerte física. Para Píndaro la fama es el máximo atributo al que un mortal puede aspirar y finalmente Horacio la entiende como ambición a la que todo hombre aspira²⁰.

España y América; todavía una unidad

Los primeros años del siglo XIX y especialmente 1808 y 1809 marcarán un giro inesperado en la historia tanto española como americana. En este punto no repetiré la importancia de la entrada de Napoleón a la Península Ibérica pero es un hecho que siempre debe ser tomado en cuenta para el análisis. Es necesario tener clara una idea fundamental: en el periodo de los años referidos América y España todavía son una unidad, no se concibe la una sin la otra. En palabras de Francois Xavier Guerra: *para comprender estos años cruciales es indispensable mantener siempre la visión de conjunto, considerar la Monarquía como lo que todavía es, una unidad, y analizar las consecuencias que los sucesos en una de sus partes tiene para las demás*²¹. Es por eso que en esta visión de un todo los sucesos en España tengan fuertes e inevitables repercusiones en América.

Julián Marías se pregunta ¿cómo es posible mantener a las Españas unidas en una situación tan crítica como es el caos en el que vive Europa en la época post Revolución Francesa? Nótese un detalle importante: Marías menciona “Españas”, en plural ya que habla de la unidad que en este acápite se desarrolla. Respecto a los atropellos que realiza Francia a España dice: *Francia arde ante los ojos aterrados, asombrados, entusiasmados, de los “españoles de ambos hemisferios*²². Ambas Españas tendrán que hacer frente no solo al caos que dejó la Revolución Francesa sino a algo que todavía no se lo imaginaban: la ruptura entre América y España.

1.5. ASPECTOS RETÓRICOS

La obra pertenece al género *epidíctico*, el cual tiene por objetivo alabar lo virtuoso o, por el contrario, censurar los vicios y lo vergonzoso. Resalta la valentía, la bondad y otras cualidades positivas o bien, el engaño, la cobardía, etc. de aquél a quien está dirigida una pieza oratoria.

El autor relata algunos hechos de la guerra franco – española, buscando no tanto el *delectare*

²⁰ María Rosa, Lida, *La idea de la fama en la edad media castellana*, (México: Fondo de Cultura Económica, 1952).

²¹ Francois Xavier Guerra, (México: Fondo de Cultura Económica, 1992) 116.

²² Julián Marías, *España inteligible. Razón histórica de las Españas* (Madrid: Alianza Editorial, 1995) 315.

sino ante todo el *mouere*²³, pues la forma en que describe actitudes, hechos e intenciones del enemigo procura despertar emociones en su lector. Esto le lleva a hacer uso de una fuerte carga ornamental para captar y mantener el interés de quien lo lee y provocar en él emociones, dando lugar a que “recree” las imágenes de crueldad de la indicada guerra. De hecho el escrito es eficaz, ya que predispone a compartir su apreciación de los hechos.

Para tal efecto, abunda en preguntas retóricas, apóstrofes y exclamaciones. Compara con frecuencia las noticias que le llegan de la guerra con hechos históricos de la Antigüedad y acumula para ello enumeraciones en las que hace brillar su erudición; también hace aparecer figuras míticas y bíblicas que sirven a sus propósitos.

Al estar la obra destinada más a despertar emociones que a proporcionar información sobre los hechos de una manera cronológica, dispone la narración según un “orden artificial” para resaltar la crueldad, el sufrimiento, la esperanza y los temores.

El discurso se estructura de manera tripartita, como en la mayoría de los discursos: *exordium*, *narratio-argumentatio*, y finalmente *peroratio*.

En el exordio busca despertar el interés del lector, apelando a las emociones. No puede ponerse en duda la adscripción del autor al romanticismo, porque encabeza su obra con un epígrafe de Chateaubriand. Y el propio comienzo es de tono romántico: recurre a una prosopopeya muy usual para expresar la tristeza:

*Ite, oculi mei; lacrymas lacrymis miscere iuuat*²⁴

Acto seguido manifiesta la causa de su llanto. No lamenta solamente los daños que los franceses ocasionan a los españoles, sino también el hecho de que se hubieran vuelto inhumanos:

galli hactenus homines, nunc immaniores feris

Más adelante los interpela a los galos con una interrogación retórica:

*Quanto, galli, si oculis Europam quae pate inambulamus, immanisimis belluis crudeliores sunt?*²⁵

En esta introducción, Fernández de Córdoba prepara al lector para recorrer el texto, pudiendo ya percibirse la dirección de su discurso, su posición ante los hechos en su manera de narrarlos, manera que incita a compartir su punto de vista.

Luego encontramos la *narratio*, que consiste en la presentación de los hechos para preparar el terreno a la argumentación. El autor pone énfasis en algunos hechos que convencen por su propio peso, de manera hace innecesaria una argumentación estricta para que el lector

²³ Laurent Pernot, *La rhétorique de l'éloge dans le monde gréco-romain* (Paris: Institut d'Études Augustiniennes, 1993).

²⁴ “Fluyan, ojos míos, que consuela el mezclar lágrimas con lágrimas”.

²⁵ “Si recorremos con la mirada a Europa que se expande, cuanto más crueles son ustedes, Galos, que las fieras más monstruosas?”

pueda hacerse cargo de la crueldad presentada.

Además relaciona tales hechos con otros del pasado con los que guardan algunas semejanzas, y esto le sirve para aumentar la intensidad del escrito. Ejemplifica la inanidad y la ceguera de la ambición de los invasores:

*Nescit illa lacrymas, sanguine pasta; nescit misereri cardibus saginata; ignorataque huic pietas quae impietati litavit et per quam uiam crudelitatem strauit*²⁶.

Llama a Napoleón tirano de toda Europa, ansioso de dominio, y de una gloria sin medida que procura por medio de las armas. ¡Eterno infeliz!, le apostrofa, y añade:

*...cui nulla animo quies, sed aeterna colisio est, maximo persimilis aestui, cui nulla statio est*²⁷.

Ya que considera que Napoleón no tiene religión ni fe, pues le dice que fue cambiando de acuerdo a los que estaban con el siendo “cristiano con los cristianos, judíos con los judíos” y así sucesivamente, recurriendo a un apóstrofe dice:

*Quod si de religione agatur, o Napoleon, quae tua religio. Sicut cum Christianis christianus, et cum haereticis haereticus, ita cum iudaeis iudaeus, et cum muamedanis mahometanus fuisti*²⁸.

En la segunda parte de la narración, continúa narrando la crueldad de los galos a quienes pregunta:

*O galli, ubi cogitationes vestrae?*²⁹

Por otra parte, se dirige a Napoleón diciéndole que incline la mirada a los que están en las guerras y le habla trayendo a la memoria a personajes históricos en situaciones semejantes otra vez y afirmando que todos los hechos de todos los tiranos juntos no alcanzan a los suyos.

*Flecte hic oculos, o Napoleón, ad omnes prope bellis, et imperio claros, uide quam pauci sicca morte...*³⁰.

Es así que Fernández de Córdoba finaliza su discurso al como lo había empezado y dirigido en la introducción, con una fuerte carga emocional, que no sólo busca deleitar a su público, sino también despertar emociones.

1.6. ASPECTOS RELIGIOSOS

²⁶ “Ignora aquellas lágrimas, alimentadas con sangre, ignora que la miseria se alimenta con los caídos... que la impiedad sacrificó que por esta vía esparció la crueldad...” Pág. 12.

²⁷ “Eterno infeliz Napoleón! Que no tiene ninguna tranquilidad en su alma pero si eterno conflicto, parecido al máximo fuego que no tiene estación”. Pág. 15.

²⁸ “Porque si de la religión es hecho, oh! Napoleón, cuál es tu religión? Así el cristiano con los cristianos y con los heréticos..., así el judío con los judíos y el mahometano con los mahometanos fuiste”. Pág. 16.

²⁹ “Dónde están sus pensamientos ya que su crueldad es interminable?” Págs. 18 – 19.

³⁰ “Flexibiliza la mirada, oh Napoleón hacia todos cerca de los célebres en las guerras y en el imperio, ve cuan pobre es la muerte seca...” Pág. 20.

La fidelidad hacia la Monarquía española no sólo la vemos en el ámbito político sino también religioso. No olvidemos que la idea de respeto a la religión católica era fundamental. Antonio Fernández de Córdoba demuestra su ferviente catolicismo y recrimina con todas las armas retóricas los atropellos que Napoleón comete en contra de la Iglesia.

Atropellos contra la religiosidad española, Julián Marías indica: *los franceses representan la impiedad, la irreligión, el despojo y escarnio de las iglesias, el ultraje a las creencias del pueblo español*³¹.

Es por ello que en este escrito americano no es extraño ver las múltiples referencias a la Virgen María, profetas del Antiguo Testamento y al mismo Cristo como “iluminadores” del pueblo español -y americano- y también como sus salvadores. Por ejemplo, Fernández de Córdoba hace referencia a la iglesia católica como la única y verdadera.

Refiere hechos e infiere intenciones, como es usual en el género *epidíctico*, ya que señalar la intención hace más efectiva la persuasión, que en este caso concreto está destinada a conmover con más intensidad. En efecto, los franceses, según el autor, no tenían suficiente con manchar las imágenes sagradas de Cristo, María y los Santos, sino que saqueaban los templos, atropellando la religión, la iglesia y la razón misma: ya que a ellos no les faltó ninguna posesión del invadido para destruir. Se pregunta cuál podría ser la finalidad de tanto destrozo y muerte, si al parecer no les resultaba suficiente con destruir los árboles, los ríos y todo cuanto encontraban a su paso. “¡Hasta cuándo puede continuar el furor de los galos!”, exclama, para continuar enumerando los horribles acontecimientos que ponen de manifiesto la crueldad por la que, como antes ya vimos, se volvieron más monstruosos que las fieras.

Dice de los atropellos cometidos por los franceses ante las imágenes de Cristo, la Virgen María y los Santos:

*...uirgines rapere pulchrum; uenerandas Christi, Mariae, sanctorum imagines immundissimis secretionibus conspurcare, laudabile; sacrorum ministros mactare, pium; templa sacra expoliare, licitum: Christi Vicarium constrictare, christianum...*³²

Alude que la Iglesia Católica en la única, la verdadera:

*An duces sacrilegos, rapaces lupos in messem Domini mittere? An Unam, Veram, Sanctam, Catholicam Ecclesiam diuidere, turbare?*³³

Afirma que los españoles son los únicos salvos y beatos:

!O hiapani uere beati! erigimini, praeliamini praelia Domini, praelia Religionis, praelia Pa-

³¹ Julián Marías, *España inteligible. Razón histórica de las Españas*, (Madrid: Alianza Editorial, 1995) 332.

³² “...robar a las hermosas jóvenes que veneran a Cristo, a María, a las imágenes de los santos que manchan orgullosos con sucias secreciones; glorificar a los ministros de los santos, y es permitido saquear al piadoso y sagrado templo: obscurecer a los vicarios de Cristo...” Pág. 6.

³³ “Acaso no a los jefes sacrilegos, a los rapaces lobos, enviar la cosecha del Señor? Acaso no turban para dividir la única, verdadera, santa iglesia católica? Sacude al pastor y atemoriza con gritos a la oveja de Cristo...” Pág. 17.

*triae. Christus in capite pro galea sit, Fides pro clypeo, fidelitas erga Regem pro ferro, fiducia pro pane*³⁴.

Dice sobre la Guerra:

*Bella scilicet defensionis, non ad alia quae non sapiant Christum nostrum, quaeque Nationi Catholicae non deceant: utinam enim nusquam bella, odia, ferra, irae, et indignationis*³⁵.

Casi al finalizar su escrito cita pasajes bíblicos de *Isaías* y del *Levítico*. En esta parte final utiliza algunas citas bíblicas, que también provocan emociones en el lector, contribuyendo así a sentir el discurso. Y es mediante estas reflexiones que diferencia entre el estado de ánimo de los pacíficos, de los que por la ambición no tienen descanso, pues los pacíficos son felices, ya que son llamados hijos de Dios y como tales serán cultivadores de la paz.

En la parte final a manera de conclusión hace una *ethologia* la misma que es una distinción de caracteres. En ésta da prioridad a dar “ánimo” a los hispanos antes que seguir censurando los actos crueles de los Galos.

2. TEXTOS PRESENTADOS EN LA CIUDAD DE LA PLATA EN 1812

Ahora veremos tres textos, que a diferencia del anterior que su objetivo retórico era la crítica, en estos documentos la característica es la alabanza.

Presentación general de los textos

Como se ha explicado antes el escrito de Antonio Fernández de Córdoba, *De bello gallico aduersus hispanos*, no es el único documento latino existente de la época que me interesa para este estudio. También están presentes tres elogios (en latín pero esta vez con versión castellana) a favor del general Manuel de Goyeneche. El primero se titula *Oratio Gratulatoria*, es decir, discurso de agradecimiento; el segundo *Breve Elogio* y el tercero *Alabanza Proemial* (se trata, una vez más, de un pieza de reconocimiento). Los tres alegatos retóricos fueron pronunciados en la Universidad Real y Pontificia de San Francisco Xavier de la ciudad de la Plata el día 22 de julio de 1812.

Las piezas se encuentran en el Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia.

Contexto Histórico

Antes de describir y analizar las tres piezas gratulatorias a Manuel de Goyeneche veamos el momento histórico. El 11 de noviembre de 1808 Goyeneche llega a América con dos objetivos: difundir las noticias de la Junta de Sevilla y conseguir la adhesión de todas las provincias americanas a la lealtad de Fernando VII. Asimismo, el militar porta las cartas

³⁴ “Oh hispanos verdaderamente felices! Están listos y firmes para las recompensas del Señor, de la religión y de la patria. Que Cristo esté en la cabeza como protector, la fe por el escudo, la fidelidad frente al rey por el hierro, la seguridad por el pan.” Pág. 24.

³⁵ “Esta claro que las guerras de defensa, no a otras que no comprendan a nuestro Cristo y que estas naciones católicas, en ninguna parte sean convenientes las guerras, el odio, las armas, la ira y la indignación”. Pág. 25.

de Carlota Joaquina en las que ésta se declara heredera del imperio español al estar su hermano, Fernando VII, bajo las fuerzas francesas. No podemos dejar de nombrar las intenciones de la reina de Portugal, asentada coyunturalmente en Brasil, de tener bajo su mando las colonias españolas.

Luego de la llegada de Goyeneche a Charcas, se reunieron las principales autoridades de la ciudad presididas por el Presidente de la Audiencia y debatieron las noticias que el brigadier informaba; la reacción de los oidores fue de no contemplar válida la Junta de Sevilla, y por tanto, no reconocerla. Gabriel René Moreno dice que Goyeneche fue recibido en Sucre con cierta reticencia por los oidores, no creían que la Junta de Sevilla fuese realmente un apoyo para la monarquía, es más, el fiscal Miguel López Andreu en la reunión central señalaba *no es suprema en sentido legal, i que no puede ejercer actor de soberanía según las leyes primordiales de la monarquía*³⁶. La resolución en la reunión fue no informar al pueblo de Chuquisaca de las noticias que portaba Goyeneche.

Por su parte, José Luis Roca, narra que tanto la Audiencia, el cabildo y el gremio universitario desairaron a Manuel de Goyeneche y por tal motivo tuvo que irse a Lima a solicitar la ayuda del Virrey Abascal.

Florencia Ballivián afirma que los oidores unánimemente, se pusieron de acuerdo en que las noticias de Goyeneche no debían decirse todavía al pueblo chuquisaqueño.

Luego veremos que cuatro años más tarde se dan a conocer tres escritos de personalidades de la ciudad de La Plata alabando a Goyeneche.

Manuel de Goyeneche, una figura realista a ultranza

Nació en Arequipa el 12 de junio de 1776 y murió en Madrid el 10 de octubre de 1846. Militar, diplomático y político defensor a ultranza del rey.

Hijo de Juan de Goyeneche y Aguerrevere y de María Josefa de Barreda y Benavides, de noble familia de militares. Se trasladó muy joven a la península para terminar sus estudios militares. Ascendió en poco tiempo a teniente de caballería y capitán. Participó en dos ocasiones en la defensa de Cádiz contra los ingleses³⁷.

En 1808, durante la invasión francesa a la península, con el grado de brigadier fue comisionado como representante plenipotenciario del Gobierno legítimo de España por la Junta Suprema de Sevilla para la proclamación del Rey Fernando VII en los Virreinos del Perú y de La Plata.

En 1808 se trasladó al Perú donde el Virrey Abascal lo nombró capitán general y presidente de la Audiencia del Cusco. Reprimió violentamente la revolución de 1809 en la ciudad de La Paz. En la ciudad de La Plata Goyeneche fue huésped del Arzobispo en su casa y quedó prendado de la elocuencia del brigadier³⁸. En mayo de 1811 firmó un armisticio con Cas-

³⁶ Gabriel René Moreno, *Últimos días coloniales en el Alto Perú* (Caracas: Biblioteca Ayacucho, 2003) 156.

³⁷ Joseph Barnadas (ed), *Diccionario Histórico de Bolivia* (Sucre: Tupac Katari, 2002) 957 – 958.

³⁸ Mariano Baptista, “Los obispos de la independencia” *Historia y Cultura N° 34* (2009): 21 – 29.

telli³⁹ pero aprovechó y atacó primero. Uno de sus mayores logros fue la batalla librada en la localidad altiplánica boliviana llamada Huaqui. Gracias a esta victoria el Virrey Abascal lo nombró Conde de Huaqui. Posteriormente seguirán las batallas libradas en Cochabamba y Oruro.

Cuando regresó a España el rey Fernando lo nombró su Gentilhombre de Cámara con Ejercicio y Servidumbre, así como Caballero de la Orden Militar de Santiago. Ocupó igualmente los cargos de Consejero Honorario de Estado, Senador Vitalicio, Prócer del Reino, Regidor Perpetuo de Cádiz, Comisario Regio del Banco Español de San Fernando, etc.

2.1. PRIMER TEXTO: *ORATIO GRATULATORIA*

Descripción y análisis

Este discurso de agradecimiento cuenta con 30 páginas (anverso latín y reverso español). La versión latina en cursiva y la castellana en redonda. Las páginas están numeradas de la 3 a la 32. En la primera página en castellano encontramos como encabezado el título *Oración Gratulatoria*, (es decir, discurso de agradecimiento). Las primeras líneas dicen que la obra está dedicada a Goyeneche y se encargan de realzar sus títulos *Nobilísimo héroe D. D. José Manuel de Goyeneche, general en Xefe del Ejército del alto Perú, dignísimo Presidente de la Real Audiencia del Cuzco, invictísimo restaurador de las armas y derechos de la Corona Española, inmortal honor del Peruano suelo y de la ciudad de Arequipa, su Patria*⁴⁰. Inmediatamente se observa el nombre de quien pronunció el discurso, es decir, Dionisio Barrienteos, alumno del Real Colegio de San Juan Bautista. A continuación el texto indica tres nombres; el del autor, el profesor de filosofía en la Universidad San Francisco Xavier Domingo de la Cueva; el de la persona que mandó traducir el texto, el coronel del ejército José García Santiago y, finalmente señala a la persona que tradujo el texto, Gregorio de Ereñozaga.

En la siguiente página se inicia la pieza oratoria. El autor no escatima en alabanzas a Goyeneche, lo llama Padre de la Patria, lo compara con Pompeyo y va más allá, dice que América produjo al *mejor Pompeyo*, afirma también, que lo hicieron caballero de la Orden de Santiago para ser el adorno de la misma. Domingo de la Cueva no deja de lado la idea de que su vida fue consagrada a una causa justa y que mostró ya en Europa sus artes militares y políticas semejantes a las del dios Apolo *sabio por dentro y armado por fuera*.

En las páginas siguientes se narran las venturas y desventuras pasadas tanto en España como en suelo americano. Uno de los episodios que el autor remarca es el momento en que el que el virrey de Lima José Fernando de Abascal hace general a Goyeneche para contener a los *enemigos del rey y del reyno*. Indica que las fuerzas enemigas sobrepasaban en número y fuerza a las realistas y aun así Goyeneche salió victorioso en la batalla de Huaqui gracias a su virtud y organización militar.

³⁹ Era el plenipotenciario que representaba en los Andes a la Junta de Buenos Aires.

⁴⁰ Pág. 3 del texto, respeto la traducción del documento.

La batalla de Huaqui (19 de junio de 1811) fue una de las victorias más grandes que tuvo Goyeneche; en pocos meses ocupó numerosas provincias del Alto Perú, incluyendo las ciudades de La Paz, Cochabamba, Chuquisaca y Potosí. Con esta ocupación el dominio español se fortalecía y el militar obtuvo el título de Conde de Huaqui.

En el escrito de Domingo de la Cueva uno de golpes más grandes para Goyeneche fue la ciudad de Cochabamba. Encabeza la página 23 con el lema *Vino Goyeneche, y vencio quantos enemigos vio*. A continuación el autor realiza una pregunta retórica, y su consiguiente respuesta, a la misma ciudad de Cochabamba:

*¿Qué haces entre tanto ciudad desenfrenada por los delirios de una cabeza sin alma?
¿De qué tan gran locura padeces, sin acordarte de tu antigua suerte? Recuerda: da a lo menos crédito a los recientes ejemplares. Abre los ojos a vista de los daños que has padecido y no perezcas, y no des estímulos de iras y armas al invicto Capitán...⁴¹*

Manuel de Goyeneche, luego de la batalla de Huaqui tenía pensado trasladarse a Salta pero le informaron que en Cochabamba existía un importante movimiento guerrillero; por tal motivo se dirigió a la ciudad valluna. Esteban Arze, cabecilla del movimiento cochabambino, ya había organizado tropas con los jefes de Chayanta, Sica-Sica y Tapacarí con el objetivo de dificultar el avance de las tropas realistas. La batalla entre Goyeneche y Arze se dio en mayo de 1812 en Pocona (localidad cerca de Cochabamba); Arze fue vencido y el general realista entró en la ciudad. En primera instancia se intentó dialogar con el brigadier, pero éste pedía a los cabecillas del movimiento guerrillero y como no aceptaron; se atrincheraron en la colina de San Sebastián, (comúnmente denominado La Coronilla) donde especialmente las mujeres fueron las que lucharon contra las tropas realistas.

Presencia clásica

En estas 30 páginas vemos la presencia clásica en numerosas ocasiones.

La primera referencia latina es el nombre de Pompeyo. El autor afirma la fama del gran emperador Pompeyo (106 a. C. – 48 a. C) y que el tiempo fue paciente al obrar un general tan grande, así también, los siglos fueron los encargados de poner en suelo americano a un militar tan valiente como Goyeneche.

En segunda instancia el autor nombra a las *Gracias* y las *Deidades*. En la mitología griega las *Gracias* eran diosas de la belleza, la naturaleza, la creatividad humana y la fertilidad. Sus nombres son: Aglaya (belleza), Eufrosine (júbilo) y Talía (festividad). Una de las versiones dice que eran hijas de Zeus y Eurínome aunque otras afirman que sus padres eran Hera, Dionisio y Egle. Por su parte, *Deidades* es una palabra que se utiliza para dar un sentido sobrenatural (etimológicamente la palabra *Deidad* procede del latín *deitas* que significa “naturaleza divina”). Pues bien, el autor nombra a las *Gracias* y a las *Deidades* como asistentes al nacimiento de Goyeneche y por tal motivo, todos los adjetivos para el General son pocos.

Los dioses nombrados en el escrito son Apolo, Esculapio y Jove. Este último es el nombre

⁴¹ Pág. 23 del texto.

latino de Júpiter, que, como sabemos, era el dios supremo en la mitología griega y pasó, también con el mismo cargo, a la romana. Esculapio, hijo de Apolo y Coronis, era el dios de la medicina; la tradición dice que la familia de Hipócrates (padre de la medicina moderna) descendía directamente del dios. Ahora bien, retomando nuestro texto decimonónico, analizaremos por qué Domingo de la Cueva hace referencia a estos dioses. El autor compara a Esculapio con Goyeneche ya que dice: *Ni es cosa digna de admiración, si qual mejor Esculapio hayas extinguido de esas regiones la ponzoña del Escorpión, quando derrotadas sus tropas, hiciste volver la espalda al medroso Casteli...*⁴². Por su parte, Apolo es por excelencia el dios de la belleza y del sol aunque también de la poesía lírica; es el referente tanto en lo militar como en lo político, *Apolo sabio por dentro, armado por fuera*⁴³.

La presencia femenina no se encuentra ajena en el escrito del autor charqueño y para este caso escoge a Némesis y Astrea. Esta última es hija de Zeus y Temis; es la diosa que difundió entre los mortales los sentimientos de justicia y virtud. Estos valores fueron respetados en la llamada Edad de Oro, *en un primer momento los Inmortales que habitaban las moradas olímpicas crearon una raza áurea de hombres mortales... vivían como dioses con un corazón sin preocupaciones, sin trabajo y miseria, ni siquiera la terrible vejez estaba presente...*⁴⁴. Pasada esta edad los hombres empezaron a decaer y la maldad se apoderó del mundo⁴⁵. Al ver esto Astrea se fue al cielo y se convirtió en la constelación de Virgo. La difusión del mito de la conversión de la virgen Astrea en una constelación se atribuye al poeta Aratos⁴⁶.

Mújica Pinilla⁴⁷, en su extenso trabajo sobre Santa Rosa de Lima, abunda en interpretaciones político religiosas de este mito en relación con la Patrona de América, lo cual también remite a la importancia que se daba a Astrea en estas tierras, y a las expectativas de una suerte de “paraíso terrenal” con el que soñaba una buena parte de la sociedad. Pinilla se refiere al mito de Astrea como “el mito de renovación imperial”, Santa Rosa como la diosa Astrea, es un retorno de la posibilidad de un ordenamiento justo de la sociedad.

Por su parte, Némesis es la diosa de la justicia retributiva, la venganza y la fortuna. Domingo de la Cueva nombra a ambas diosas haciendo hincapié en la idea de justicia que, solo sería posible, si el territorio americano respetaba a la Corona Española personificada en la figura de Manuel de Goyeneche.

Los signos del zodiaco juegan un rol importante en el texto. Algunos son nombrados con sus nombres propios (Aries, Sagitario y Capricornio); y los otros con el animal al que representan el toro, el carnero, capricornio y el león.

⁴² Pág. 15 del texto.

⁴³ Pág. 11 del texto.

⁴⁴ Hesiodo, *Teogonía, Trabajos y días*. Utilizo la versión castellana de Adelaida y María Ángeles Martín Sánchez (Madrid: Alianza Editorial, 1996) vv. 109 - 114.

⁴⁵ Pierre Grimal, *Diccionario de mitología griega y romana*, (Buenos Aires: Paidós, 1997) 146.

⁴⁶ Arato es un autor germánico de la primera mitad del s. III a. C. Es uno de los mayores representantes de la poesía didáctica. Su obra más significativa y autorizada de la poesía didáctica helenística es el *Poema Astronómico de Arato*.

⁴⁷ Ramón Mújica Pinilla, *Rosa limensis mística, política e iconografía en torno a la patrona de América*, (México: Fondo de Cultura Económica, 2001) 251 – 332.

Finalmente, la despedida que utiliza el autor se rige por la tradición latina del verbo *valeo* en tercera persona, es decir, *vale* (que estés bien). Sin embargo, le añade la célebre frase de Julio César acuñada tras la batalla de Farsalia⁴⁸, *veni, vidi, vici* (llegué, vi, vencí).

2.2. SEGUNDO TEXTO: *BREVE ELOGIO A MANUEL DE GOYENECHÉ*

Descripción y análisis

Esta pieza fue presentada después de la *Oratio Gratulatoria*. La obra cuenta con 8 páginas numeradas desde la 3 al 8. La versión castellana a la reversa de las páginas y la latina a la anversa.

Este texto fue pronunciado por el arzobispo Benito María de Moxó y Francolí como hace constar el mismo texto: *el Señor Arzobispo, y Cancelario serró el acto con este breve elogio, dirigiéndose al amabilísimo Mecenas que estaba presente*⁴⁹.

Una vez más el elogio hace honor a su título ya que el texto está plagado de adjetivos calificativos en honor de Manuel de Goyeneche. Se mencionan sus virtudes y también a la sabiduría de Dios por haber enviado a América a un general sin igual.

Pasada la represión que Goyeneche hace en la ciudad de La Paz, y ya en el año de 1812, el autor, Benito Moxó y Francolí, recalca la paz y tranquilidad en la que se vive gracias a la intervención de Goyeneche en tierras americanas. Otro punto que el autor rescata es no solo la paz política que brindó Goyeneche sino también la paz espiritual *patrono y defensor de nuestra más pura y piadosa religión*⁵⁰.

En la pieza no faltan preguntas retóricas como la siguiente: *Qué estatuas pues, ó varón fuertísimo y humanísimo, qué actos, que trofeos se pueden levantar, y consagrar a vos, y a vuestros valerosos soldados...?*⁵¹ De esta forma el arzobispo alaba no sólo a Goyeneche sino también a sus soldados y a continuación les desea los mayores logros y éxitos en batalla contra los *enemigos del reino*, es decir, los patriotas.

El texto finaliza con una octava que compuso Isidoro José Escarza. En estos ocho versos también se observan los halagos a Manuel de Goyeneche: veamos algunos versos:

*Qualquiera elogio puro, más realzado,
será hipérbole sucinto, a la bonanza,
de un general el más justificado*⁵²

Presencia clásica

⁴⁸ La batalla de *Farsalia* fue librada en Grecia el 9 de agosto del año 48 a. C. Los ejércitos enfrentados fueron los de Julio César y Cneo Pompeyo Magno.

⁴⁹ Pág. 2 del texto.

⁵⁰ Pág. 5 del texto.

⁵¹ Pág. 7 del texto.

⁵² Pág. 8 del texto.

Encontramos dos referencias clásicas en estas pocas páginas. La primera es a los lacedemonios en término de comparación con las tropas de Goyeneche ya que éstas no escatimaban en fuerzas y vigor. Sabemos que los espartanos (lacedemonios) eran considerados en toda Grecia la ciudad – Estado con mayor preparación bélica de toda la región. Así, el autor dice que Goyeneche condujo al ejército realista con una fuerza superior y bien organizada.

La segunda referencia clásica es el nombre de Platón que está unido a la anterior evocación de Francolí: *los lacedemonios (de quienes hablaba Platón)*... El arzobispo hace mención a la obra de Platón *Hippias Mayor*⁵³, en el que existen numerosas crónicas de los espartanos. Esta obra es un diálogo aporético entre Hippias y Sócrates. Según la Real Academia Española el significado de aporético es un *enunciado que expresa o que contiene una inviabilidad de orden racional*⁵⁴. Por tanto el diálogo aporético de Platón es una conversación que no tiene orden racional y además que a la pregunta planteada no se vislumbra la respuesta. Una vez más vemos el conocimiento de un habitante de Charcas sobre los clásicos.

2.3. TERCER TEXTO: *ALABANZA PROEMIAL*⁵⁵

Descripción y análisis

Esta pieza, al igual que las anteriores dos, está escrita en latín y tiene versión castellana. El texto está numerado desde la página 1 hasta la 14. El maquetado de la edición varía de las dos anteriores ya que en este caso nos encontramos con dos columnas por página (hasta la página 10). La columna de la derecha del espectador en español (páginas impares) y la de la izquierda en latín; y en las páginas pares cambia la posición del texto latino y se sitúa en la columna derecha. Es interesante mencionar que existe paralelismo entre la versión latina y su traducción (desde la página 1 hasta la 10); de este modo, el lector no se pierde al seguir la lectura latina y su traducción. A partir de la página 11 hasta el final (página 14) cambia la maquetación para dar paso a párrafos en prosa solamente en castellano.

Esta pieza fue realizada por Pedro Vicente Cañete y Domínguez, Oidor Honorario, miembro del Consejo de su Majestad, y fiscal de la Real Audiencia de Charcas. Su obra cumbre es la *Guía histórica, geográfica, física, política, civil y legal del gobierno e intendencia de la provincia de Potosí* realizada en el año 1791. En las primera páginas de este documento leemos sus cargos de su mismo puño: *Doctor en sagrada teología y ambos derechos, asesor general que fue del virreinato de Buenos Aires, de la capitania general de l Paraguay y actual teniente letrado del gobierno de Potosí*⁵⁶.

El texto presenta cinco notas a pie de página; las primeras cuatro con explicaciones a referencias mitológicas del texto y la quinta es una cita bíblica del *Salmo* 81. La pieza se

⁵³ Este es uno de los diálogos de Platón que pertenece a la primera serie de diálogos. Se lo conoce también como *¿Qué es lo bello?*

⁵⁴ Real Academia Española.

⁵⁵ Se trata, al igual que los otros dos textos, de un discurso de oratoria.

⁵⁶ Pedro Vicente Cañete, *Guía histórica, geográfica, física, política, civil y legal del gobierno e intendencia de la provincia de Potosí (1791)*, introducción y notas de Gunnar Mendoza (La Paz: Fundación universitaria “Simón I. Patiño”, 1952) 6.

encuentra en el Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia, Sucre.

El autor inicia su escrito indicando los juegos olímpicos que realizaban los griegos y el valor que les daban a sus atletas tanto por virtud como por esfuerzo. El premio era la palma, la corona y lo más importante: el renombre. De esta manera el autor compara el reconocimiento que los griegos daban a sus deportistas con el que le están ofreciendo en ese momento al general Goyeneche *no solo juzgo que eres digno de empuñar palmas y ceñir coronas, sino también consagrarte triunfos...*⁵⁷. El escrito continúa con alabanzas remarcando la familia noble de la que proviene el general arequipeño y de lo bien guiada que fue la misión que se le encomendó en España.

Poco después el autor señala el rol de Goyeneche en las tierras paceñas y chuquisaqueñas: *...y quando los populachos de Chuquisaca, y La Paz conducidos de perversos consejos alborotaron ambos pueblos del año 809, tú ó Americano famoso, formando xefes respetables (...) pasaste a La Paz a proteger, y consolar a los leales, salvando a la América en los primeros accesos de su frenética agonía...*⁵⁸. Este pasaje se refiere a la intervención de Goyeneche en la revolución del 16 de julio en La Paz. Es necesario detenernos en este punto.

José Luis Roca realiza un profundo estudio sobre revoluciones tanto de Chuquisaca como de La Paz: *1809 La revolución de la Audiencia de Charcas en Chuquisaca y en La Paz*. En este estudio Roca cuenta la insurgencia de numerosos caudillos criollos y españoles que formaron la Junta Tuitiva que en sus inicios estaba a favor del Fernando VII prisionero depuesto por Napoleón. Este historiador cuenta cómo con ayuda del Virrey Abascal, Goyeneche contó con 5.000 hombres para detener este movimiento insurgente. En este punto observamos la intromisión del virrey José Fernando Abascal en las decisiones internas del virreinato del Río de La Plata. Abascal era virrey del Perú y la ciudad de La Paz había dejado de pertenecer al virreinato del Perú desde 1776. Ahora bien, por qué tanto temor de Abascal con las insurrecciones en La Paz? Para dar posibles respuestas nos guiaremos de Emilio Bidondo que indica⁵⁹:

1. Lima conocía la tradición revolucionaria paceña. Así que era necesario frenarla a tiempo.
 1. Si la revolución paceña triunfaba quedaría cortada la ruta comercial Lima – Buenos Aires y esto tendría una amplia repercusión en la economía peruana.
 2. Si los paceños cumplían sus objetivos revolucionarios pronto de uniría Chuquisaca y daría el ejemplo a otras ciudades del virreinato extendiendo ideas progresistas por todo el continente.

Retomando a Manuel de Goyeneche, en 1809 se trasladó al Perú y el Virrey Abascal lo nombró capitán general y presidente de la Real Audiencia del Cusco.

⁵⁷ Pág. 2 del documento.

⁵⁸ Pág. 3 – 4 del documento.

⁵⁹ Emilio Bidondo, *Alto Perú insurrección, libertad independencia, (Campanas militares 1809 – 1925)*, (Buenos Aires: 1989).

Presencia clásica

Como ya se mencionó líneas arriba, en la descripción del texto, el escrito se inicia con una loa a los griegos. En el mismo párrafo son nombrados cuatro dioses grecolatinos: Júpiter, Apolo, Palemon, Archemoro. Los dos primeros son por demás conocidos, sin embargo, Palemon y Archemoro no tanto. El primero es el dios luchador por excelencia, algunas versiones lo ponen como hijo de Hércules y otras de Hefesto. No por casualidad el autor hace referencia a estos cuatro dioses ya que todos tienen en común su carácter bélico. Por su parte, Archemoro, más conocido como Anfiarao, que no sólo era tenido por famoso adivino sino también como jefe guerrero. El mito cuenta que Anfiarao fue uno de los más valerosos combatientes en la guerra frente a las siete puertas de Tebas; posteriormente Zeus lo hizo inmortal y así pudo seguir con sus oráculos en Oropo (Ática)⁶⁰.

Los pensadores citados son Cicerón; Séneca; Plutarco; Valerio Maximo. En el caso de Cicerón, el autor lo nombra ya que reprimió la conjuración que realizó Lucio Sergio Catilina en su conocida obra las *Catilinarias*. Cicerón cuenta que Catilina realizó una conspiración para desestabilizar la república romana. Es por eso que nuestro autor charqueño toma a este ejemplo romano y lo traslada al Alto Perú con la misma idea de que el imperio español no puede ser destruido y no debe existir un Catilina que realice tal labor.

Los emperadores y/o políticos que indica el autor son Tito de Roma, Camilo (mencionado como segundo Rómulo ya que venció a los franceses y los sacó del Capitolio Augusto; y Nerón entre otros. Por otro lado, el autor charqueño nombra a tres generales romanos como son Manlio Torcuato, Fabio Maximo, Papirio Cursor en el contexto de que Roma en su época temprana, se permitía no mandar embajadores a Alejandro Magno ya que contaba con una presencia militar muy fuerte. Por tanto, Vicente Cañete compara a estos valerosos generales romanos con Goyeneche.

Figuras clásicas que el autor utiliza para dar realce a las victorias de Goyeneche son *Hércules peruano* y *mayor discípulo de Marte*. Recordemos que Hércules es el héroe por antonomasia y Marte dios de la guerra. Para julio de 1812 Manuel de Goyeneche había ganado numerosas batallas (entre la más famosa la victoria de Huaqui).

Dos últimas referencias clásicas son las que dicen que el latín es la lengua de las ciencias y que la Universidad San Francisco Xavier es el templo de Minerva.

Consideraciones finales

La presencia clásica la leemos y percibimos en la sociedad virreinal, tanto en el momento de lealtad al rey como en textos en contra de la monarquía española pero ese es amplio material para otro trabajo.

Es importante señalar que la cultura clásica estuvo desde el inicio de la vida virreinal en América y esto se puede constatar en la fundación de universidades, como por ejemplo la Universidad San Francisco Xavier y el Colegio San Juan Bautista donde se enseñaba latín y cultura clásica.

⁶⁰ Pierre Grimal, *Diccionario de mitología griega y romana* (Buenos Aires: Paidós, 1997) 28.

En el presente artículo se analizó textos escritos en latín con recurrente presencia clásica que hacen mención a la historia Antigua y a la mitología. Estas figuras clásicas fueron utilizadas por autores americanos en varias formas: comparación de un político griego o romano con un militar arequipeño como Goyeneche, prototipo de imitación y paralelos entre la Antigüedad y las primeras décadas del siglo XIX.

OBRAS CITADAS

Baptista Mariano. “Los obispos de la independencia”, *Historia y Cultura N° 34*, La Paz, 2009, 21 – 29.

Barnadas, Josep, *Ensayo Bibliográfico sobre el Latín en Bolivia*, La Paz: Plural, 2005.

Bidondo, Emilio, *Alto Perú insurrección, libertad independencia, (Campañas militares 1809 – 1825)*. Buenos Aires, 1989.

Cañete, Pedro Vicente, *Guía histórica, geográfica, física, política, civil y legal del gobierno e intendencia de la provincia de Potosí (1791)*, introducción y notas de Gunnar Mendoza, La Paz: Fundación Universitaria “Simón I. Patiño”, 1952.

Del Molino, Ricardo, *Griegos y romanos en la primera república colombiana. La antigüedad clásica en el pensamiento emancipador neogranadino (1810 – 1816)*. Bogotá: Academia colombiana de Historia, 2007.

DHB, *Diccionario Histórico de Bolivia*, Dir. Joseph. M. Barnadas, Sucre: Tupac Katari, 2002, 2 vol.

Eichmann, Andrés, “Textos encomiásticos latinos en Charcas”, *Classica Boliviana Actas del IV Encuentro Boliviano de Estudios Clásicos*, Ed. Juan Araos y Andrés Eichmann, La Paz: Secrad, 2007, 29 – 55.

---*De Boliviana Latinitate, breue studium cum uariorum auctorum anthologia desumpta*, La Paz: Plural, 2001.

Fernández de Córdoba, Antonio, *De bello gallico adversus Hispanos (Anno Domini 1808). Oratio D. D. Petri Antonii Fernandez de Cordovae Sanctae Cathedralis Ecclesiae Neoconchensis Archidiaconi*.

Grimal, Pierre, *Diccionario de mitología griega y romana*, Buenos Aires, Paidós, 1997.

Guerra, François Xavier, *Modernidad e Idependencias*, Madrid, MAPFRE, 1992.

Hampe Martínez, Teodoro, *Bibliotecas privadas en el mundo colonial*, Madrid, Vervuert – Frankfurt – Iberoamericana, 1996.

Marcela Inch, “Sobre libros y bibliotecas en Potosí: 1767 – 1822”, *Historia y Cultura N°26*, La Paz, 2000, 75 – 102.

Julio César, *Comentarios a la guerra de las Galias*, introducción, traducción y notas de José Joaquín Caerols, Madrid, Alianza, 2006.

Lida, María Rosa, *La idea de la fama en la edad media castellana*, México, Fondo de Cultura Económica, 1952.

Marías, Julián, *España inteligible. Razón histórica de las Españas*. Madrid, Alianza Editorial, 1995.

Moreno, Gabriel René, *Últimos días coloniales en el Alto Perú*, 2 vols. Ed. Biblioteca Ayacucho, Venezuela, Prólogo, cronología y bibliografía de Luis H. Antezana y Joseph M. Barnadas, 2003.

Mújica, Pinilla, Ramón, *Rosa Limensis Mística, política e iconografía en torno a la patrona de América*, Lima, Fondo de Cultura Económica, 2001.

Paz, Luis, *La universidad mayor real y pontificia de San Francisco Xavier de la capital de los Charcas. Apuntes para su historia*, Sucre, Imprenta Bolívar, 1914.

Pernot, Laurent, *La rhétorique de l'éloge dans le monde gréco-romain*, Paris, Institut d'Études Augustiniennes, 1993.

Rípodas Ardanaz, Daisy, *Refracción de ideas en Hispanoamérica Colonial*, Buenos Aires, Ediciones Culturales Argentinas, 1983.

«Bibliotecas privadas de funcionarios de la Real Audiencia de Charcas» en *Memoria del II Encuentro Venezolano de Historia*, tomo II, Academia Nacional de Venezuela, Caracas, 1957.

Roca, José Luis, *1809 La revolución de la Audiencia de Charcas en Chuquisaca y en La Paz*, La Paz, Plural, 1998.

Sebastián Santiago, *El fisiólogo atribuido a San Epifanio seguido de El bestiario Toscazo*, Madrid, Tuero, 1986.